

Con "collage"

La Beatriz Ovalle, novela de Jorge Marchant.
(Ed. Renacimiento, Santiago, 1980, 240 págs.)

En un ambiente burgués, marcada por una época de pequeños espasmos políticos y sociales, traída y llevada por ritos de clase y convicciones impuestas, *Beatriz Ovalle* es un personaje trágico en tono menor.

Ella encarna a una generación: la de las familias dominantes que vieron, a fines de la década del 50, el lento derrumbe de sus instituciones estratificadas. Es de los adolescentes que asistieron tímidamente a las primeras proposiciones rupturistas de los Beatles, y que vieron la emergencia de las clases medias en un Chile de poderosos vientos políticos.

Ese es el personaje y ése el contexto en que Jorge Marchant sitúa a *La Beatriz Ovalle*. Ella, remota, desvalida, perpleja en medio de la falsa seguridad de su clase social, trata de zafarse de una asfixia que no entiende, para acceder a sí misma o a la felicidad. Y está condenada.

Para la narración de esa historia de matices, compleja, imprecisa, Marchant recurre a una suerte de *collage*. Trozos de cartas, de diarios de vida, de conversaciones, de periódicos,



Jorge Marchant

cos, sin un orden cronológico estricto, van configurando el mundo de "fuerzas" en que vive y pena Beatriz Ovalle.

Un matrimonio a contrapelo forma el eje dramático de la novela. Con él se va revelando el nudo de complejos y temores que envuelve a la juventud de los años 60; con él, también, sus conflictos de clase, de sexo, de educación.

Sobre todo, *La Beatriz Ovalle* es una obra generacional. Eso le asegura interés y atractivo. ●